

Pontificia Universidad Católica del Perú
Departamento de Humanidades



**LAS BIBLIOTECAS PÚBLICAS DE PIURA:
EXPERIENCIA Y PERSPECTIVAS**

Anahí Baylon Albizu

Serie
Temas de Bibliotecología e Información
Nº 5

Lima, 1999

Z

781.P5 Baylon Albizu, Anahí

Las bibliotecas públicas de Piura: experiencia
y perspectivas – Lima: PUCP.

Departamento de Humanidades, 1999.

31 p.; 25 cm. — (Temas de Bibliotecología e
Información; no. 5)

1.- Bibliotecas públicas – Perú – Piura (Dpto)

I.- Biblioteca Ignacio Escudero (Piura, Perú)

II.- Título. III Serie

Pontificia Universidad Católica del Perú
Av. Universitaria cuadra 18 s/n, San Miguel - Lima, PERÚ
Apartado 1761 - Lima 100 - PERÚ

Presentación

En 1997 la Federación Internacional de Asociaciones de Bibliotecarios y Bibliotecas -IFLA- con sede en La Haya, otorgó el Premio Gustav van Waessemel a la licenciada Anahí Baylon Albizu por su importante labor en favor de la lectura y de los adultos en vías de alfabetización.

La nueva entrega de la serie *Temas* presenta el texto de la conferencia que ofreció la licenciada Baylon en nuestra Universidad el 24 de noviembre de 1998, el cual constituye un testimonio tanto del trabajo desplegado por esta bibliotecóloga como de las motivaciones que mantienen vivo su entusiasmo inicial y de los proyectos trazados. Nos anima el deseo de resaltar las lecciones de sus fecundos años de trabajo en Piura y también de llamar la atención sobre el asunto de las bibliotecas municipales en el Perú, soslayado permanentemente de las agendas del debate público, no obstante su indiscutible importancia para un país como el nuestro necesitado de espacios libres y acogedores para la consulta, el cultivo de la lectura y la creación, y el ejercicio del derecho a la información.

Esperamos que la cruzada de Piura, conocida ya internacionalmente, logre una mayor difusión entre nosotros e inspire nuevas experiencias similares.

Aurora de la Vega de Deza
Sección de Bibliotecología y
Ciencia de la Información

TABLA DE CONTENIDO

1.- LOS INICIOS: DE 1906 A 1964.

2.- CRECIMIENTO Y CONSOLIDACIÓN: DE 1964 A 1998

2.1 LA BIBLIOTECA PÚBLICA DE LA CIUDAD DE PIURA

- ◆ EL SERVICIO DE EXTENSIÓN
- ◆ EL HORARIO
- ◆ EL PRÉSTAMO DOMICILIARIO
- ◆ ESTANTERÍA ABIERTA
- ◆ ALFABETIZACIÓN
- ◆ AUTOMATIZACIÓN
- ◆ EL NUEVO LOCAL DE LA BIBLIOTECA

2.2. EL CENTRO COORDINADOR

- ◆ MOTIVACIÓN
- ◆ ASESORAMIENTO
- ◆ AYUDA TÉCNICA Y MATERIAL
- ◆ SÍNTESIS DE LA SITUACIÓN ACTUAL
 - A) COBERTURA GEOGRÁFICA
 - B) COLECCIONES
 - C) ESTRUCTURA DE LA RED
 - D) SERVICIOS DEL CENTRO COORDINADOR

3.- HACIA ADELANTE

BIBLIOGRAFÍA

LAS BIBLIOTECAS PÚBLICAS DE PIURA: EXPERIENCIA Y PERSPECTIVAS

Anahí Baylon Albizu*

1.- LOS INICIOS: de 1906 a 1964

La ciudad de Piura, fundada en 1532, no tuvo la intensa vida cultural de otras capitales de provincia donde las universidades virreinales dinamizaron la circulación de conocimientos y el debate ideológico. Recién en 1835 los piuranos tuvieron la primera biblioteca, en el recién fundado Colegio San Miguel, adquisición que sólo duró hasta la guerra con Chile, porque entonces fue destruida por las tropas que ocuparon los ambientes del colegio.

En 1906, la Confederación Obrera Unión y Confraternidad y el prefecto Germán Leguía y Martínez fundaron la Biblioteca Escudero, destinada a promover la autoeducación de los trabajadores. Esta Biblioteca fue transferida a la Municipalidad Provincial en 1928, luego de una intensa campaña periodística encabezada por el doctor Luis Carranza, director y fundador del diario El Tiempo, en la que participaron otros intelectuales y políticos aspirando a que el gobierno local aportara recursos financieros que, aunque escasos, fueran, al menos, constantes. Al momento de la transferencia, la colección constaba de apenas 500 volúmenes, la mayoría donados por la familia del ilustre tribuno Ignacio Escudero.

* Directora de la Biblioteca Municipal "Ignacio Escudero" de la ciudad de Piura, en la costa norte del Perú.

El cambio no satisfizo las esperanzas. Al desvincularse de la Confederación Obrera, la biblioteca adquirió la fisonomía de sus pares a nivel nacional, desaparecieron los lectores adultos y los escolares ocuparon las salas y los libros. La biblioteca funcionaba en un ambiente anexo a la Municipalidad, que tampoco tenía un local propio. Tres mudanzas se sucedieron a partir de entonces, y el último local era una sala estrecha y oscura de 14m. de largo por 4 m. de ancho, hasta que en 1963, el Consejo nombró una comisión de regidores presidida por el periodista Carlos Manrique León e integrada por Eduardo Velasco de la Torre y Calixto Balarezo Ortiz, quienes gestionaron el apoyo técnico del Fondo San Martín y dispusieron el traslado de la biblioteca a un local nuevo, anexo al Teatro Municipal, ubicado en un barrio popular conocido como la Mangachería, al norte de la ciudad.

El primer bibliotecario destacado por el Fondo fue Víctor Amorós, quien llegó a Piura en abril de 1964. Pocos meses después fue reemplazado por Zoila Salas Ceroni, cuya gestión contribuyó decisivamente a que la Biblioteca mereciera el apoyo de la comunidad y de la prensa local.

El trabajo realizado entonces consistió en revisar íntegramente la colección, efectuar el primer descarte, adquirir nuevos libros, procesar 5000 volúmens, elaborar los catálogos, organizar los servicios de lectura en sala, información y consulta, hemeroteca y sala infantil. Al abrirse la atención al público, la respuesta fue masiva. Miles de niños y jóvenes abarrotaron pronto los nuevos ambientes, incluso los estudiantes procedentes de las dos universidades de Piura, fundadas ambas en esta misma década.

Los bibliotecarios del Fondo San Martín orientaron no sólo a la Biblioteca Escudero sino también a las pocas que ya existían y que fueron el germen de la actual Red de Bibliotecas Públicas.

2.- CRECIMIENTO Y CONSOLIDACIÓN: de 1964 a 1998

En 1964, la Biblioteca, ya en un local propio, moderno aunque diseñado para otros fines, ofrecía el servicio de lectura en sala, una hemeroteca modesta pero sostenida regularmente, una sección de referencia y una sala de niños. La supervisión periódica de los bibliotecarios de la Biblioteca Nacional, la capacitación progresiva del personal, el asesoramiento constante a las autoridades edilicias tanto de Piura como de las demás localidades donde funcionaban bibliotecas públicas, y el interés de la prensa, fueron los elementos que permitieron un crecimiento sostenido, tal vez demasiado lento, con muchas limitaciones, pero valioso en tanto se fue creando una conciencia pública favorable al manejo técnico de las bibliotecas. Estamos hablando de más de treinta años de historia, salpicada de innumerables anécdotas, de marchas y contramarchas, pero a la distancia se observa una tendencia de menos a más.

En 1969 fue promulgada la R.S. 0026-69-EP que nombraba a la Biblioteca Escudero Centro Coordinador de Bibliotecas Públicas formalizando así una situación que se daba, de hecho, desde 1964. A partir de entonces la Biblioteca asumió un doble papel: el de biblioteca pública de la ciudad de Piura y el de biblioteca modelo para promover la creación y el mejoramiento de otras bibliotecas en la región.

2.1. LA BIBLIOTECA PÚBLICA DE LA CIUDAD DE PIURA

Contando con la presencia periódica de Zoila Salas y el apoyo y asesoramiento sistemático de Carmen Checa de Silva, lentamente fueron mejorando los servicios, que una vez establecidos y probados se proponen como modelo a otras bibliotecas.

EL SERVICIO DE EXTENSIÓN:

El primer paso se dio en 1972, al crearse la Estación Bibliotecaria No.1 en una urbanización popular ubicada en una zona de expansión suburbana. El objetivo de esta iniciativa fue descentralizar los servicios, ya que en ese lugar se estaba produciendo un poblamiento intensivo producto de las migraciones internas ocurridas durante y después de las inundaciones de ese año. La Biblioteca de la Urbanización Piura tenía personal, local mobiliario y colección municipal. Se definió que estaría destinada a niños y jóvenes hasta nivel secundario, moradores de la zona, amas de casa.

Las sucesivas sucursales que se establecieron, en 1984, 1987 y 1993, siguieron la misma tendencia: priorizar a los niños, jóvenes y moradores de la zona, excluyendo a los estudiantes de educación superior. La ubicación geográfica fue siguiendo las pautas de crecimiento de la ciudad hacia los asentamientos más poblados. Estas tres estaciones, ubicadas en Micaela Bastidas, Los Algarrobos y Santa Rosa, fueron producto de una intensa coordinación entre las autoridades municipales y los dirigentes vecinales, que en todos los casos se habían iniciado como lectores en la Biblioteca Central, específicamente en la Sala de Niños. Estos tres nuevos servicios se concibieron también como

de gestión municipal. La comunidad se encarga de la vigilancia a través de las rondas urbanas o de los propios comités. Han pasado más de 25 años desde la creación de la biblioteca de la Urbanización Piura y nuestro balance es el siguiente:

- ◆ Una vez iniciado el servicio, estas bibliotecas nunca suspendieron la atención al público. La Municipalidad honró todos los compromisos adquiridos con las comunidades respecto a personal, mobiliario, local y colecciones.
- ◆ La Biblioteca de la Urbanización Piura, en cuya área de influencia habitan más alumnos de educación superior, ha tenido algunas dificultades para que sus usuarios comprendan la decisión de excluir materiales de lectura correspondientes a ese nivel educativo dada la necesidad de priorizar a las mayorías.
- ◆ Las estadísticas de lectura de las estaciones muestran un predominio notable de cuentos infantiles. Los padres de familia suelen dejar en la biblioteca a sus hijos más pequeños en compañía de hermanos mayores cuando van a trabajar. Las madres acuden con sus niños a sesiones de promoción de lectura generalmente los días viernes o sábado.
- ◆ Estas bibliotecas, además de la hora del cuento, exhiben videos, organizan cursos de vacaciones útiles y algunas otras actividades culturales y deportivas.

EL HORARIO:

Entre 1975 y 1980 el incremento de lectores fue considerable, y los hasta entonces relativamente poco frecuentes casos de mutilación de libros y publicaciones periódicas

también comenzaron a aumentar. La aglomeración de público especialmente en horas punta, sin posibilidad de establecer sistemas más confiables de vigilancia, permitía la ocurrencia de tales episodios. Se trataba de dos problemas, el espacio y el horario. En cuanto al primero, ya en 1964 se había evaluado que, según las estimaciones de crecimiento poblacional, la biblioteca, con sólo 150 asientos, en breve resultaría estrecha. Numerosos intentos por dotarla de un local adecuado no dieron resultado. Sin abandonar la solución de fondo, en 1983 se decidió establecer el horario corrido, con lo que se logró disminuir el deterioro intencional de libros. Actualmente la Biblioteca atiende de lunes a viernes de 8:30 a.m. a 11p.m. y sábados de 8:30 a.m. a 3.15 p.m. La Sala de Niños atiende de 8:30 a.m. a 7 p.m., y los sábados hasta las 2 p.m. Las estaciones atienden de lunes a viernes de 12 m. a 6.45 p.m. y los sábados de 9 a.m. a 2 p.m.

El horario es el mismo durante todo el año, excepto una semana entre los meses de marzo y abril, que se cierra para recuento de libros y limpieza general, alternando de modo que nunca estén dos bibliotecas cerradas simultáneamente.

PRÉSTAMO DOMICILIARIO :

Este servicio se estableció también en 1983 con dos modalidades. Una, que denominamos "préstamos especiales", con los ejemplares duplicados de la colección general y por un lapso de 4 días, cuyos usuarios serían principalmente los estudiantes. La otra, a la que llamamos "préstamos regulares", con obras literarias clásicas y contemporáneas, biografías, temas de actualidad, divulgación científica, etc., por 10 días, orientada a jóvenes y adultos no escolarizados.

Los préstamos especiales, al brindar más posibilidades a los estudiantes, contribuyeron a disminuir el deterioro de libros. Los préstamos regulares atrajeron lectores nuevos, especialmente adultos, profesionales, trabajadores, autodidactas, que prefieren las obras literarias y las de actualidad socioeconómica, mientras que las biografías constituyen el grupo menos utilizado.

ESTANTERÍA ABIERTA:

Desde la reorganización de 1964, el sistema adoptado fue el de estantería cerrada. La idea generalmente predominante era que los libros debían preservarse de mayores contactos con las personas. El préstamo domiciliario, aunque establecido bajo fuertes controles, permitió demostrar a las autoridades que el riesgo era mínimo, y que, al contrario, la individualización del trato bibliotecario-lector contribuía a generar una actitud más participativa, más responsable.

Un primer sondeo de opinión entre los lectores más asiduos, permitió establecer que sería una práctica muy bien recibida. Sectores más conservadores nos advirtieron que estábamos "sobre-estimando la honradez de los piuranos". Cambiar la modalidad de atención implicaba una nueva distribución del espacio, de por sí reducido. El nuevo sistema comenzó el 17 de enero de 1994. Nuestra evaluación a la fecha es la siguiente:

- ◆ Los lectores se sienten más acogidos, se involucran más con la biblioteca, resultan más motivados para leer. Desde este punto de vista el sistema es muy positivo.
- ◆ Dada la peculiar distribución de las salas, era difícil controlar que los lectores no desordenaran los estantes.

Simultáneamente, los libros se deterioraban más.

- ◆ Comparando las ventajas y las desventajas, es preferible este sistema por cuanto estimula más al público, aunque represente una mayor carga laboral para los empleados y mayores exigencias de mantenimiento de libros.
- ◆ El local recientemente inaugurado permitirá solucionar el problema del control de los usuarios y el ordenamiento de los estantes.

ALFABETIZACIÓN

El analfabetismo en el Perú, según cifras oficiales, decrece significativamente en términos porcentuales, aunque las cifras reales resultan desalentadoras. Entre 1940 y 1993, la tasa se redujo del 57% al 11% pero el número de analfabetos censados sólo disminuyó en poco más de 200.000 personas. En Piura, la tasa es superior al promedio nacional, y en las provincias de la sierra se llega hasta el 35% de analfabetos.

El análisis de las experiencias de alfabetización a nivel nacional y regional nos muestra una tendencia a estigmatizar el analfabetismo, de modo que las personas se niegan a participar en programas que, a los ojos de sus vecinos, las señalarían como “contaminadas” de algún mal vergonzante. Por otra parte, más allá de la filosofía y de los métodos adoptados, subsisten dos problemas: la escasa oferta de materiales de lecturas apropiados y la falta de espacios estimulantes. Es conocido que la mujeres son las principales afectadas, estableciéndose así un círculo ya que a menor educación de la madre, mayor repitencia y deserción en los hijos. Pensamos que algunas de estas dificultades podrían abordarse desde la biblioteca pública.

Nos propusimos lo siguiente:

- ◆ Utilizar la biblioteca pública de zonas urbano marginales como espacio para que las madres encuentren un ambiente estimulante para la lectura.
- ◆ Organizar programas de lectura madre-niño, con literatura infantil y lecturas para la vida.
- ◆ Evitar la palabra “alfabetización” y disponer horarios en común acuerdo con las señoras que se inscriben.
- ◆ Que el personal de las bibliotecas donde funcionen estos programas sea exclusivamente femenino.

En 1988 iniciamos un primer intento en la biblioteca del A.H. Micaela Bastidas. Convocamos a las familias de los niños para evaluar el impacto que podría tener el uso de los cuentos infantiles en la estimulación de las madres para que mejoraran sus capacidades de lecto escritura. El resultado fue favorable, lo que nos alentó a extender la experiencia en las otras estaciones. En 1995 desarrollamos un programa conjunto con la Dirección de Educación, pero nos encontramos con que perduran los criterios de “dar información a quien no la tiene” antes que acompañar a las personas para que detecten sus propias necesidades y encuentren el tipo de lectura que les sirva e interese. Recuerdo especialmente la insistencia de los alfabetizadores en enseñar sujeto y predicado y su resistencia a leer cuentos, dialogar, etc. En 1996 aplicamos nuestro programa en bibliotecas de la sierra y actualmente, con los recursos del premio IFLA, en Tangará, donde incluimos la capacitación de las participantes en temas de organización microempresarial.

Todos estos trabajos han sido posibles gracias al aporte económico del UNICEF que nos ha permitido adquirir materiales de lectura variados para niños y madres y a las gestiones del Centro de Documentación e Información de Literatura Infantil y Juvenil, CEDILIJ (IBBY-PERU), donde Carmen Checa de Silva y Lilly Cueto nos prestan su invaluable asesoramiento.

Aunque no podemos cuantificar el impacto global de este esfuerzo, sí afirmamos lo siguiente:

- ◆ En los lugares donde se aplica el programa, las mujeres adoptan la costumbre de acudir constantemente a la biblioteca en busca de lecturas.
- ◆ Los niños que han participado con sus madres en estos programas, al menos hasta donde hemos podido efectuar el seguimiento, mejoran su rendimiento y disminuye la deserción y repitencia escolar.
- ◆ Los niños perciben que el libro y la lectura pueden ser compañeros muy valiosos y no sólo para los estudios.
- ◆ La biblioteca obtiene un mayor reconocimiento de la comunidad, lo que nos ha permitido, en varias oportunidades, desactivar la aplicación de políticas arbitrarias como cambio de personal, destaque de trabajadores castigados, etc.

AUTOMATIZACIÓN:

En 1995 la Municipalidad adquirió para la Biblioteca un equipo Acer 486 multimedia con el cual iniciamos un proceso gradual de incorporación de nuevas tecnologías con el apoyo de CEPIS, de la Universidad de Piura (UDEP) y del Centro de Investigación y Promoción del Campesinado

(CIPCA), una ONG local que cuenta con la experiencia necesaria y con la voluntad de transferirla. Diseñamos una base con el formato CEPAL, acorde con los requerimientos de nuestro público y con la perspectiva de incorporar a las estaciones bibliotecarias. A la fecha tenemos aproximadamente 10,000 registros, que representan el 50 por ciento de la colección.

EL NUEVO LOCAL DE LA BIBLIOTECA:

Después de más de treinta años y numerosos intentos frustrados, finalmente el 5 de octubre se inauguró el nuevo local, ubicado en un parque cerrado de 12,000 m², en una zona muy cercana al mercado y al centro de la ciudad. El proyecto arquitectónico, obra del regidor arquitecto Jorge Gonzales Bustamante, fue elaborado con previsiones para más de 50 años. Se duplicó el espacio para lectores, ambientes especiales, depósitos. Todas las salas de lectura quedan en el primer piso, el auditorio y las áreas administrativas en el segundo. La atención se reinicia el 1° de diciembre, ahora con una computadora adicional para que el público efectúe sus búsquedas, conservando todavía los catálogos tradicionales.

2.2. EL CENTRO COORDINADOR

Cuando en 1964 llegaron los primeros bibliotecarios del Fondo San Martín para reorganizar la Biblioteca de Piura, funcionaban ya las de Sullana, Paita, Pueblo Nuevo de Colán, Marcavelica, Querecotillo, Chulucanas y Tambogrande, hacia donde también se orientó el asesoramiento técnico, la capacitación del personal y la ayuda material que en algunos casos incluyó no solamente libros sino también mobiliario. De estas ocho bibliotecas,

cuatro estaban ubicadas en capitales de provincia y cuatro en distritos.

Durante los primeros 10 años se logró promover la creación de 7 nuevas bibliotecas. En 1975 nos planteamos la meta de que, para el año 2000, en cada distrito haya por lo menos una biblioteca pública empleando para ello estrategias de motivación, asesoramiento y ayuda técnica y material.

MOTIVACIÓN:

La principal herramienta de motivación es la misma Biblioteca Escudero, cuya actividad es divulgada constantemente en la prensa local. Una buena política de relaciones públicas implica establecer lazos con las autoridades y los líderes municipales, comunales y vecinales de la región, que son quienes por un lado toman las decisiones que esperamos y además contribuyen a crear una corriente de opinión favorable. En tanto el bibliotecario no diferencie con criterios políticos partidarios entre los dirigentes, adquiere mayor confiabilidad.

La publicación de notas de prensa y artículos de fondo sobre diversos temas vinculados a las bibliotecas, a la lectura, a los libros, permite crear expectativas entre los ciudadanos, mayor conocimiento de las posibilidades de la biblioteca así como de los recursos necesarios para potenciarlas y los impulsa a reclamar a sus autoridades la instalación de una biblioteca o el sostenimiento adecuado de las existentes.

A partir de 1981, en cada campaña electoral municipal procuramos, con ayuda de la prensa, que el tema "biblioteca" figure en las propuestas de los candidatos y se plantee también en los foros previos a las elecciones. Cuando asumen sus

funciones las autoridades electas, les entregamos un diagnóstico de la o las bibliotecas de su jurisdicción, una propuesta de plan de acción y la oferta de apoyo que les podemos proporcionar.

Hasta 1990, la motivación incluía visitas periódicas a las municipalidades contando con los recursos exclusivos del Concejo de Piura. Esta gestión fue a menudo lenta y con frecuencia desalentadora porque los alcaldes usaban un discurso de aprobación y una práctica de desidia. Sin embargo, a medida que se incrementaba el número de bibliotecas, que los servicios se volvían más útiles para la población, aumentaba también la receptividad. Ahora, en la mayoría de los casos son las mismas autoridades quienes acuden en busca de ayuda, por iniciativa propia o por presión de sus representados.

ASESORAMIENTO:

En la campañas de motivación observamos que, en general, las autoridades promotoras o gestoras de bibliotecas tienen una percepción distorsionada de los requerimientos y de las prioridades. Hay quienes manifiestan no poder instalar una biblioteca a pesar de que la Ley de Municipalidades la considera un servicio básico, porque el presupuesto no alcanza para construir un local, adquirir libros y mobiliario y rentar personal. Nuestro asesoramiento, en el sitio, consiste en ubicar un espacio más o menos apropiado y sugerir algunas formas de adecuación sin que necesariamente deba pensarse en la construcción de un edificio. Mantenemos actualizada una lista de libros básicos, muchos de los cuales los proporciona el Centro Coordinador y otros debe adquirir la institución responsable, lista que se completa con los requerimientos puntuales de la comunidad.

El asesoramiento abarca desde sugerencias sobre las distribución de los presupuestos hasta el uso del espacio, los horarios, servicios y actividades. Los desplazamientos del personal capacitado nos han conducido a asesorar a los trabajadores en cuestiones laborales.

AYUDA TÉCNICA Y MATERIAL:

La práctica iniciada en 1964 por los bibliotecarios del Fondo San Martín, consistente en la capacitación periódica y progresiva del personal asignado a las bibliotecas, continúa hasta ahora. La escasa presencia de bibliotecarios profesionales en la región constituye tal vez el factor más limitante. En bibliotecas públicas hay uno solo, en forma permanente, desde 1975. Desde 1985, en el Centro de Documentación del CIPCA y desde 1993 en la Universidad de Piura (UDEP). Esta situación nos ha obligado a hacer de la capacitación una de las principales actividades del Centro Coordinador, financiada exclusivamente por la Municipalidad de Piura.

La ayuda material consiste en la entrega de libros, en cesión de uso, a todas las bibliotecas públicas, sean municipales, comunales o parroquiales, que cumplen el requisito de funcionar sin interrupciones, asegurar la continuidad del personal capacitado y remitir sus estadísticas. Los libros cedidos proceden de los descartes de la Biblioteca Central, de adquisiciones de la Municipalidad de Piura, del CEDILIJ, de la Biblioteca Nacional, de la UDEP, del CIPCA y de otros donantes personales o institucionales dentro y fuera de la región. Actualmente tenemos un fondo de aproximadamente 3000 volúmenes más o menos constante para este fin.

SÍNTESIS DE LA SITUACIÓN ACTUAL:

a) COBERTURA GEOGRÁFICA:

El Centro Coordinador ha logrado promover la creación de numerosas bibliotecas públicas en los departamentos de Piura y Tumbes. De las ocho que había en 1964, pasamos a quince en 1975, ciento dos en 1994 y a la fecha ya hay más de 120, de las cuales ocho son provinciales en Piura y tres provinciales en Tumbes. Aún faltan bibliotecas en dos distritos de Tumbes (sobre nueve) y en dos de Piura (sobre cincuenta y seis).

El distrito de Tambogrande mantiene un servicio de extensión que incluye más de 30 bibliotecas rurales concebidas según el modelo de Cajamarca. La Biblioteca Nacional donó dos computadoras para Tambogrande, que gracias al apoyo de CIPCA y del Instituto Pedagógico del distrito se están utilizando en la biblioteca central del distrito y en su red rural, aunque con numerosas limitaciones técnicas y materiales.

Exceptuando el distrito de Tambogrande, los demás están optando por bibliotecas estables en sus caseríos, generalmente promovidas por asociaciones comunales y sostenidas por la municipalidad de la jurisdicción.

Llamamos *biblioteca provincial* a la biblioteca municipal ubicada en capital de provincia. De igual modo, en el caso de los distritos. Llamamos *biblioteca comunal* a una biblioteca pública promovida y sostenida por una agrupación de vecinos y que puede o no recibir algún tipo de subsidio procedente de la municipalidad de la jurisdicción. El cuadro siguiente sintetiza la cobertura geográfica de la Red al 31 de octubre de 1998.

	Provin- cias	Bibls. Prov.	Distritos	Bibls. Distr.	Otras	Total
Piura	8	8	56	54	45	107
Tumbes	3	3	9	7	6	16
Total	11	11	65	61	51	123

b) COLECCIONES:

La Biblioteca Central tiene aproximadamente 20,000 volúmenes. Aplicamos una política de descartes sistemáticos para mantener no tanto una gran colección como una colección actualizada y dinámica. En la colección regional no se efectúan descartes. Las demás bibliotecas provinciales, tienen entre 5,000 y 15,000 volúmenes. Las bibliotecas distritales oscilan entre 3,000 y 5,000, las comunales entre 500 (que es la colección mínima) y 3,000. El distrito de Tambogrande tiene más de 6,500 volúmenes. Las bibliotecas parroquiales tienen colecciones generalmente bastante amplias y variadas, aunque al conformarse por donaciones provenientes de comunidades religiosas extranjeras, a menudo son insuficientes.

Las municipalidades pocas veces disponen de un flujo constante para adquirir libros. En general se hace una o dos compras al año, lo que resulta inconveniente. Además, el mercado librero local es restringido para todos los temas, exceptuando las campañas escolares al comienzo del año lectivo. Las mayores dificultades las encontramos en los libros de ciencia y tecnología y en las colecciones infantiles.

c) ESTRUCTURA DE LA RED:

La Red la conforman todas las bibliotecas públicas de los departamentos de Piura y Tumbes, sean provinciales, distritales, comunales o parroquiales.

Las bibliotecas distritales divulgan en su jurisdicción los servicios del Centro Coordinador, nos informan cuando alguna biblioteca necesita ayuda o cuando en algún sector desean organizar una biblioteca, además distribuyen los paquetes de libros, recogen las estadísticas y las envían a Piura o a su capital de provincia según les convenga.

Las bibliotecas provinciales centralizan la ayuda en libros para sus respectivos distritos, recogen y remiten las estadísticas, distribuyen la correspondencia, nos informan del funcionamiento de las bibliotecas de la jurisdicción e intervienen en los casos de desplazamiento arbitrario del personal capacitado. Estas intervenciones se sustentan más en el convencimiento y en las relaciones personales que en una normatividad existente pero inaplicada, sobre todo ahora cuando el sistema de personal de la administración pública está prácticamente desactivado por la política de reducción del Estado.

Las comunicaciones a menudo son difíciles debido a la precariedad de la red vial, a que el sistema de transporte público y el servicio de correos no siempre son confiables y a que los teléfonos no son aún una realidad al alcance de todos los pueblos. Las supervisiones deberían ser más constantes, lo que no siempre es posible.

La Biblioteca Central y la mayoría de las bibliotecas públicas son municipales, hecho que aporta ventajas e inconvenientes. Las principales ventajas son la mayor estabilidad institucional de los gobiernos locales frente a las asociaciones comunales y la posibilidad de disponer de presupuestos permanentes, aunque escasos. Las bibliotecas municipales no se cierran; no hemos tenido más que dos casos hace ya varios años, uno de los cuales fue resuelto

por presión de los vecinos. En cambio, las bibliotecas comunales suelen ser más inestables. En cuanto a los problemas derivados de esta fuerte dependencia de las municipalidades, el principal es que algunos alcaldes consideran a la institución como su pequeño feudo personal y adoptan medidas en contra de los más elementales criterios técnicos. Sin embargo, precisamente por tratarse de autoridades elegidas por el pueblo, son muy sensibles a la crítica, y en estos casos es muy útil la intervención de la prensa en defensa de la biblioteca.

d) SERVICIOS DEL CENTRO COORDINADOR:

La Biblioteca Central, como Centro Coordinador, ofrece los servicios de capacitación, préstamo interbibliotecario y ayuda en libros.

La capacitación se realiza bajo dos modalidades:

- ◆ Un ciclo anual, en el que participan todos los trabajadores de las bibliotecas en funcionamiento y
- ◆ Ciclos individuales o de pequeños grupos cuando se trata de una biblioteca por crearse o cuando una biblioteca ya existente va a modificar algún servicio.

La Biblioteca Central ha elaborado un manual de procedimientos que es, a la vez, un instrumento de capacitación y una herramienta de trabajo.

El préstamo interbibliotecario es una práctica frecuente entre las bibliotecas más cercanas. Los problemas de comunicación y en algunos casos la reticencia de las autoridades impiden un flujo mayor. Se incluyen libros, folletos, cassettes, videos, carpetas de recortes, fotocopias y textos elaborados expresamente. Los requerimientos se

reciben por teléfono, carta o en forma personal. Los plazos no son fijos, se acuerdan en cada caso con la biblioteca solicitante.

La ayuda en libros es un servicio del Centro concebido como una estrategia para facilitar la creación y el mantenimiento de las bibliotecas. La ayuda inicial suele ser de 200 a 250 volúmenes, las subsiguientes generalmente son menores. Tenemos un archivo de las entregas efectuadas a cada biblioteca así como relación de los libros que adquieren por otros medios.

3.- HACIA ADELANTE:

En los países pobres, y especialmente en provincias, se perfilan retos muy complejos para las bibliotecas. Tenemos que continuar captando y formando lectores en un medio donde el analfabetismo es una presencia aún dolorosa, mientras las exigencias de automatización son cada vez mayores como el abismo entre quienes tienen o no acceso a las novedades tecnológicas. Creo que en este contexto, la biblioteca pública debe funcionar como una bisagra entre los diferentes sectores de la población y los recursos que la sociedad genera. En el caso de Piura, hemos definido los siguientes objetivos para el futuro inmediato:

- ◆ Completar la cobertura geográfica de la red según la división política de los departamentos de Piura y Tumbes.
- ◆ Promover la extensión de más servicios en zonas rurales y urbano marginales.
- ◆ Procurar que los grupos de alfabetización, ahora dependientes no del Ministerio de Educación sino del

PROMUDEH, trabajen en locales de bibliotecas públicas o en relación con ellas.

- ◆ Generalizar, como actividades permanentes de las bibliotecas públicas, los grupos de lectura para la vida integrados por madres y niños.
- ◆ Promover la incorporación paulatina de nuevas tecnologías en las bibliotecas provinciales y distritales.

Hemos comprobado, en nuestra experiencia, que las relaciones interinstitucionales solidarias entre unidades de información de diferente tipo impulsan mejoras cualitativas en el conjunto. Hace ya diez años que las dos bibliotecas universitarias, el Centro de Documentación del CIPCA y la Biblioteca Municipal frecuentemente comparten experiencias y recursos, conformando en la práctica una red cuya operatividad se comienza a formalizar recientemente a partir de convenios bipartitos relacionados con:

- ◆ El acceso de nuestros respectivos lectores a las demás bibliotecas.
- ◆ Un sistema de control y seguridad.
- ◆ El préstamo interbibliotecario.
- ◆ Actividades programadas y ejecutadas en conjunto.
- ◆ Un sistema sencillo de estadísticas de lectura.

Esta red aspira a incentivar el uso sistemático de información, con énfasis en temáticas especiales (de las cuales la primera es la de desastres) y con participación de las unidades de información especializadas del sector público y privado y de las ONG con presencia regional.

La Red de Bibliotecas Públicas de Piura y la Red de Unidades de Información, son producto de una larga experiencia y no concepciones abstractas, parten de una necesidad que se va satisfaciendo con esfuerzo y altibajos y no serían viables sin el concurso de todos; el personal de cada una de las bibliotecas, el público, las autoridades, los dirigentes y la prensa.

BIBLIOGRAFÍA

BARRIOS G., RUTH. Promoción de lectura en Piura.- En: Gaceta Bibliotecaria del Perú, n. 36, 1986, p.3

BERNARD. MARIE-ANNICK. Apuntes sobre la organización y el funcionamiento de las bibliotecas públicas peruanas. Lima, Asociación peruana de bibliotecarios, 1989, 103 p.

La BIBLIOTECA MUNICIPAL DE TAMBOGRANDE.- En: Gaceta Bibliotecaria del Perú, n. 7, Set. 1964, p.1

GUZMÁN, ELISEO. Biblioteca pública en “ Las Malvinas”, hábitat social, Mirhas Perú.- En: Gaceta Bibliotecaria del Perú, n. 36, 1986, p.5

HURTADO GALVÁN, LAURA. Desarrollo desde arriba y desde abajo. Cusco, CBC, 1995, 400 p.

REVESZ, BRUNO. Políticas públicas en América Latina y papel estratégico de las bibliotecas públicas: nuevos desafíos. Conferencia inaugural en la I Reunión regional de bibliotecas públicas, Piura, 23-25 Abr. 1996.

SALAS CERONI, ZOILA; AMORÓS TERÁN VÍCTOR. Asistencia técnica a las bibliotecas municipales.- En: Gaceta Bibliotecaria del Perú, n. 7, Set 1964, p.5

SALAS CERONI, ZOILA. Biblioteca municipal de Piura: primer Centro Departamental Coordinador de Bibliotecas.- En: Gaceta Bibliotecaria del Perú, n. 20, 1969, p.1

SALAS CERONI, ZOILA. Biblioteca pública municipal de Pueblo Nuevo de Colán.- En: Gaceta Bibliotecaria del Perú, n. 15-16 Ago.-Dic. 1966, p. 7

SALAS CERONI, ZOILA. Y después de tres años de supervisión.- En: Gaceta Bibliotecaria del Perú, n. 17, 1967, p.1

SCHAEFER SEMINARIO, CARLOS. Proyecto de una red de bibliotecas rurales Tambogrande-Piura.- En: Gaceta Bibliotecaria del Perú, n. 31, 1981, p.1

SCHAEFER SEMINARIO, CARLOS. Tambo Grande.- En: Gaceta Bibliotecaria del Perú, n. 7, Set. 1964, p. 4